

## “ESPEJISMO ATOSIGANTE”

Sabías muy bien quién eras, conocías muy bien tu edad y te habías acostumbrado a contemplarte sin falsedad. Cada surco de tu piel era una vivencia a recordar, fruto de tu apasionada esencia, que querías conservar. No entendías por qué otros se empeñaban en demostrar que podías ser distinta, aunque igual a las demás, como si el tiempo pudiera recorrerse hacia atrás, de una impulsiva manera, huyendo de tu identidad.

